

DOMINGO III ORDINARIO C

MONICIÓN DE ENTRADA

La Palabra de Dios centra hoy la temática de las lecturas en la liturgia. La Biblia, que la contiene, es el libro sagrado donde Dios nos habla y nos comunica su plan de amor y de salvación para todos los hombres. La lectura, la proclamación, la reflexión y la oración con los versículos sagrados son ya presencia viva de Dios entre su pueblo. La Palabra de Dios debe ser, por tanto, amada y venerada. Dios nos habla por medio de ella. Que estemos prontos para escucharla y para que guíe nuestros pasos en la vida.

SALUDO

Hermanos, que el Dios que nos ha hablado por su Palabra hecha carne y que nos continúa guiando con su Palabra escrita y proclamada, esté siempre con vosotros.

ACTO PENITENCIAL

- Tu Palabra nos llama, nos convoca, nos reúne. **Señor, ten piedad.**
- Tu Palabra nos nutre, nos vivifica, nos santifica. Cristo, ten piedad.
- Tu Palabra es la salvación para todo el que la escucha y acoge, Señor, ten piedad.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Después de largos años de destierro en Babilonia, con la llegada del imperio Persa, el pueblo de Dios regresa a su patria. Se enfrenta a una Jerusalén destruida, a un templo derribado y en ruinas. Pero en esta ocasión, por primera vez, escucha de nuevo la lectura de las Escrituras en su propia tierra. A la voz de Esdras, el pueblo se estremece y llora de emoción ante la trascendencia de esa proclamación pública en su ciudad sagrada.

Pablo nos recuerda que los discípulos de Jesús, la Iglesia, formamos el Cuerpo de Cristo; un cuerpo variado en funciones y carismas como variados son los miembros de un mismo cuerpo. Pero todos en unidad, guiados por la Cabeza -Cristo- en un mismo pensar, sentir y actuar. Cada uno ha de realizar la función que se le encomienda, bajo la unidad del mismo Espíritu para todos.

Los judíos se reunían cada sábado en la sinagoga para leer, escuchar y aprender las sagradas Escrituras. Es lo que hace Jesús en la

escena evangélica que nos trae Lucas hoy. Proclama en voz alta una cita de Isaías en la que se habla del Ungido por el Espíritu de Dios y su misión en el mundo. Cuando cierra el rollo, Jesús proclama que él es aquel de quien habla esa lectura profética.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Unidos en una misma fe y en un mismo amor, llevemos ahora ante el Padre nuestra oración en forma de súplica confiada:

- Por la Iglesia, Cuerpo de Cristo, para que siga siempre unida a él en amor y en fidelidad. **Roguemos al Señor.**
- Por el mundo y su devenir, para que la paz y la concordia acompañen el progreso y el desarrollo de todos los pueblos. **Roguemos al Señor.**
- Para que todos los gobernantes ejerzan su función a semejanza del reino de Dios: promoviendo el derecho y la justicia. **Roguemos al Señor.**
- Para que la Palabra de Dios siga transformando a las personas hacia la verdadera felicidad. **Roguemos al Señor.**
- Para que nunca falten misioneros que anuncien la Palabra de Dios y cristianos que den testimonio auténtico de ella. **Roguemos al Señor.**

Acude, Padre, en nuestra ayuda y que tu Palabra resuene en este mundo para que todos sepan del amor que nos tienes y se despierte en ellos el deseo de complacerte. Por JCNS.

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

PRESENTACIÓN DEL CARTEL DE LA INFANCIA MISIONERA

ORACIÓN - EXPLICACIÓN: Señor, yo te traigo este cartel misionero que anuncia la Jornada de la INFANCIA MISIONERA que celebra la Iglesia hoy. Con él, en mi nombre y en el de toda la comunidad, te quiero hacer presente nuestro deseo evangelizador. Sabemos que la fe que nos has regalado no es para nuestro lujo personal, sino para que sea luz puesta sobre el candelero y que alumbre a los demás. Te pedimos que no olvidemos nunca esa dimensión hacia fuera de nuestra fe y que nos des la fortaleza que precisamos para hacerlo. No te olvides, por otra parte, de hacer crecer vocaciones específicamente misioneras.

➔ PRESENTACIÓN DE UNAS MANOS VACÍAS

(Una persona adulta de la comunidad muestra sus manos, en forma de cuenco, pero vacías, mientras dice:)

ORACIÓN – EXPLICACIÓN: Yo, por mi parte, quiero añadir al reconocimiento de que Tú eres nuestra roca y refugio, que nosotros, a cambio, no tenemos nada. Sólo nuestra disponibilidad para acoger tu gracia. Eso es lo que yo hoy te ofrezco, con estas manos vacías, que esperan ser llenadas por Ti.

ORACIÓN PARA DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Pon tus manos sobre mí, Jesús,
tus manos humanas,
curtidas y traspasadas:
comunícame tu fuerza y energía,
tu anhelo y tu ternura,
tu capacidad de servicio y de entrega.

Pon tus manos sobre mí, Jesús,
y abre en mi ser y vida
surcos claros y ventanas ciertas
para el Espíritu que vivifica:
líbrame del miedo y de la tristeza,
de la mediocridad y de la pereza.

Pon tus manos sobre las mías, Jesús,
que están sucias y perdidas;
dales ese toque de gracia que necesitan:
traspásalas, aunque se resistan,
hasta que sepan dar y gastarse
y hacerse reflejo claro de las tuyas.

Déjame poner mis manos en las tuyas
y sentir que somos hermanos,
con heridas y llagas vivas
y con manos libres,
fuertes y tiernas, que abrazan.